



Brief: Marzo 2025, Seguridad y Armas Nucleares

El Desafío Nuclear Europeo

Estrategia, Disuasión y Seguridad

Nahuel González Frugoni

La decisión de la Unión Europea de invertir más en su propia seguridad, con el objetivo de modificar la actual arquitectura defensiva heredada desde los tiempos de la Guerra Fría, parece tener como posibilidad: la creación de un **arsenal nuclear propio**. Esta estrategia es una clara consecuencia a la invasión de Rusia a Ucrania, el 24 de febrero del año 2022, Guerra que parece lentamente llegar a un desenlace. Este desenlace, influenciado en gran parte por la política del actual presidente de los EE.UU., Donald J. Trump, resaltó un problema que Europa ha ignorado durante años: la necesidad de asumir más responsabilidad sobre su propia seguridad. Si bien las amenazas son de diferentes categorías, la principal amenaza para las naciones europeas es la Federación Rusa, basadas en su propia concepción de los planes del Presidente Vladimir Putin, pero fundamentalmente en el arsenal nuclear que este mismo posee.

Es este último punto el que tomó especial relevancia. La idea de lograr alcanzar un **paraguas nuclear europeo** proviene de una **estrategia de disuasión**, en la cual el enemigo no tendría incentivo a atacar si la eventual víctima tiene en su poder un arsenal nuclear. La **destrucción mutua**

asegurada (DMA) es la base de dicha creencia, donde si los bandos involucrados poseen la capacidad de destruir al otro, ninguno actuará y se mantendría la paz, una situación que se dio en la Guerra Fría. Pero la pregunta es ¿bajo qué conceptos vale la destrucción mutua asegurada? No solamente alcanza con tener armas nucleares para lograr una disuasión, y esto es lo que no se debe perder de vista. En la Guerra Fría entre la Unión Soviética y Estados Unidos el incentivo a no atacar, no estaba solamente basado en el conocimiento de que el enemigo posee armas nucleares, estaba basado también en la capacidad de desarrollar una **respuesta precoz de contragolpe** efectiva. Se entiende como respuesta precoz de contragolpe a la capacidad de la víctima de efectuar un rápido contragolpe incluso antes de que los **Misiles Balísticos Intercontinentales (ICMB)** del agresor alcancen el territorio propio. Este problema proviene del hecho de que los analistas estadounidenses tenían una amplia preocupación por la vulnerabilidad que sus silos de ICBM en tierra tenían, donde si el enemigo impactaba estratégicamente en un primer ataque dejaría fuera de combate a los misiles que estos contenía. Es por eso que fundamentalmente surge la respuesta precoz de contragolpe, con el objetivo

primario de lanzar los ICBM antes que el enemigo los impacte en tierra y poder dar una respuesta adecuada.

Este análisis no libre de problemas encierra una cuestión básica, la cual tiene que ver con la detección temprana del lanzamiento de los ICBM del enemigo que permita generar un respuesta precoz de contragolpe adecuada. Para ello se necesita un sistema que permita determinar cuándo se lanza un ICBM enemigo y un sistema de comunicación que permita enviar dicha información y decidir el lanzamiento precoz como respuesta al lanzamiento. Los Estados Unidos de América buscaron solucionar en parte este inconveniente situando satélites especializados y utilizando sus bases en países aliados (principalmente en Europa) como detectores tempranos. Uno de los problemas básicos no era la vulnerabilidad de los silos de ICBM en tierra, era la vulnerabilidad del sistema terrestre de control de los mismos. Una de las situaciones contempladas era donde un submarino pudiese disparar misiles nucleares, no contra los silos, sino contra su sistema de control, dejando inhabilitado el mismo con la consiguiente falla de una respuesta precoz.

Paul Morawsky y Bruce Blair elaboraron un simple modelo en el 1970, donde se muestran 5 centros de control enlazados entre sí que controlan 5 misiles. El mismo tiene en cuenta los daños físicos que el enemigo pueda causar en los centros de control y de este modelo surgieron 525 posibilidades de grave daño en una red de sólo 5 centros. Si bien el modelo se basa en argumentos matemáticos, que pueden estar lejos de ser verídicos en su totalidad, sí que demuestra que **no es válido solo el hecho de poseer armas nucleares para ejecutar una correcta estrategia de**

disuasión y además que un ataque bien efectuado podría tener resultados catastróficos para Europa.

Europa en su nueva estrategia de seguridad debería no solo centrar esfuerzos en lograr un arsenal nuclear, debe además lograr una arquitectura de control para el mismo que aún es inexistente, y necesitará tiempo, recursos y estrategia para que funcione. Además el problema de la cercanía geográfica con Rusia añade la casi imposibilidad de dar una respuesta precoz de contragolpe. Es por esto, que una estrategia de disuasión si o si debería de centrarse en lograr que el enemigo desconozca dónde se ubican no solo los centros de control, sino también los sitios de lanzamiento. Esto podría mejorarse al situar los centros de control en el aire, aunque estarían expuestos a las radiaciones ionizantes de bombas lanzadas especialmente para estallar en la atmósfera.

Queda claro que la destrucción de las comunicaciones encargadas de transmitir la información y controlar el arsenal debería de ser considerada como una de **las mayores amenazas a las que Europa se enfrentaría**. La vulnerabilidad no solo puede provenir de un ataque convencional, también bajo el concepto de **Guerra Híbrida**, donde los enemigos podrían infiltrarse en las redes de mando para obtener información valiosa, o en el peor de los casos, controlar el sistema de control del arsenal, factor que debe ser contemplado en la estrategia de seguridad. Es por esto que las agencias nacionales de seguridad deberían de estar involucradas en dichos procesos, no solo mediante la recolección de información precisa, también sugiriendo mecanismos a los gobiernos nacionales.

En este punto nos enfrentamos a la pregunta: **¿el rearme nuclear de Europa es la única posibilidad frente a las amenazas?** Es indudable la capacidad de las armas nucleares como escudos tácticos de disuasión pero también como respaldo para operaciones militares convencionales, estrategia utilizada por el Presidente Putin en Georgia (2008), Crimea (2014) y Ucrania actualmente, donde el arsenal nuclear ruso se usa como disuasión a una mayor involucración de los países de la OTAN. **Los arsenales nucleares le permiten a ciertos Estados llevar a cabo operaciones convencionales sin arriesgarse a represalias.** Una estrategia europea no debería centrarse solamente en un arsenal nuclear, también debería fortalecer los mecanismos de operaciones convencionales, para poder ser lo suficientemente firmes, teniendo los medios para evitar una respuesta nuclear. Para finalizar es necesario comunicar

claramente cuáles serían las acciones intolerables para Europa y que tipo de respuesta deberían esperar los adversarios si deciden cruzar estas «líneas rojas». Estas líneas deberían tener en cuenta los intereses de Rusia, ya que como se demostró en el conflicto ucraniano, no tener en cuenta dichos intereses es considerado intolerable y casi una declaración de guerra por Rusia.

En definitiva, una estrategia de disuasión efectiva para Europa necesita más que un arsenal nuclear. Es imprescindible contar con **una infraestructura de mando y control adecuada, fortalecer las capacidades convencionales y definir una estrategia clara de comunicación con posibles adversarios** para evitar escaladas indeseadas. Solo así podrá garantizarse una seguridad estable y creíble en el continente europeo.